

378 Fototipias de las cajas de cerillas. Serie completa pegada en su album, en folio apaisado

Cer. Ser. 3 foll. 12

Fol. 691



ALBUM BIOGRÁFICO
PARA COLECCIONARLAS

Ayuntamiento de Madrid



SERIE EXTRAORDINARIA.—ALGO SOBRE EL QUIJOTE

Cuando un pueblo rinde culto al arte nacional y á sus artistas por medio de la Industria y de todo cuanto significa actividad, merece plácemes y lleva en sí el espíritu de reanimación y de prosperidad: así es como se inicia la redención del caído.

La Compañía, en este caso, presta un gran servicio á la cultura patria y el coleccionista que se encariñe con estas ideas, necesariamente beberá en las cristalinas aguas de ese precioso monumento literario, y llegará á comprender la importancia que ha tenido en nuestra rica literatura la aparición de ese libro nunca bastante leído ni bien comprendido, libro del cual se han hecho ediciones tantas, que supera con mucho á los de ningún otro de los producidos por los ingenios más privilegiados del mundo.

Libro es este en que la risa y las más profundas ideas de filosofía moral, van de la mano llevando al que tiene la suerte de leerle, regocijado y á la vez pensativo por tanto ingenio como talento hay en él vaciado.

Coleccionistas, leedlo si no lo habéis hecho ya, y si así fuere y repetís, mayor será vuestro goce al hacerlo; perdonadme el consejo, pero si lo seguís, seguro estoy de que no habréis de arrepentiros.

Aquí no puede ni debe hacerse crítica de él, ni mi humilde pluma tendría tal atrevimiento después de críticas tan profundas como del mismo se han hecho por las más cultas inteligencias que han brillado en el mundo y en todos los idiomas, desde su feliz aparición.

En un español de mediana cultura, no parece bien que no conozca este sublime monumento literario que ha dado más gloria á España que los más grandes guerreros de nuestra historia; porque aquí la victoria no fué de un día, sino de permanente éxito, puesto que es un triunfo de la inteligencia en esas dos eternas luchas que en la vida es siempre viva, la lucha del idealismo y de la realidad en sus eternas tropiezos.

La vida es un tejido de ilusiones que á cada momento confunde por espejismos de nuestra fantasía los más elementales conceptos de la verdad, con los molinos de viento de nuestros desvaríos.

El sublime loco, entre discursos saturados de una lógica incomparable, cae de bruces en los escollos de la realidad maltrecho y malparado, en los que el humilde y socarrón de Sancho, á veces medroso y pusilánime, trae á cuento en estilo al parecer grotesco, razonamientos y advertencias propias de esos avisados campesinos de gramática parda que conducen á la meditación y á la risa.

Libro, en fin, que tiene un fondo moral, que más parece un código en el que se han recopilado, por la potente imaginación de su autor, todas las experiencias de la vida con sus llagas y los remedios que las cicatrizan.

Bendito pueblo que así rinde culto á los que le han proporcionado gloria con las producciones de su inteligencia; pueblos que así proceden, aún tienen que desempeñar un gran papel en los futuros destinos de la humanidad.

Si por tales procedimientos se consigue ensanchar el círculo de los lectores y se provoca interés y deseo por el estudio y el conocimiento de las obras literarias de nuestros clásicos, se habrá prestado un gran servicio á la cultura nacional, único camino por donde se llega á la redención y se consigue fraternizar con el progreso.

A la Patria, se la ama y sirve únicamente y se la engrandece con el estudio y con el trabajo, pilares poderosos de la riqueza y bienestar de los pueblos.

El estudio de la literatura y la contemplación de las bellas artes, crea un ambiente social, á cuyo calor, la ciencia y la industria se desenvuelven llenas de vigor y de prosperidad.

Cuanto sea favorecer estas inclinaciones en la masa social, es obra redentora y patriótica y merece plácemes sinceros que nunca deben escatimarse, y así lo entiende

PERO GÓMEZ.

RINCONETE Y

CORTADILLO



FIGURAS DE CERVANTES
(VARIANTE PRIMERA)

Busto de Cervantes, llamado de la Academia, por estar conforme al de la edición académica del *Quijote*. (Madrid, 1780.) Es la figura más generalmente aceptada como retrato de Cervantes.



(VARIANTE SEGUNDA)

Busto esculpido por el artista barcelonés Rosendo Nobas. — Premiado en la Exposición Universal de Viena, en 1873.

Retrato imaginario, como todos los de Cervantes, pero una de las mejores figuras del gran escritor, fundamentada en la descripción que se hizo de su rostro.



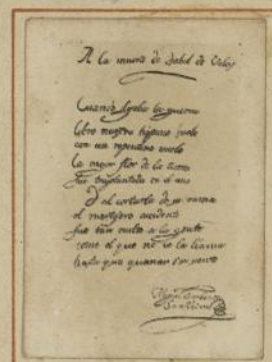
FIGURAS DE CERVANTES
(VARIANTE TERCERA)

Supuesto retrato de Cervantes, tomado de una pintura antigua. Divulgado por la ilustración *La Academia* y reproducido en la mejor traducción catalana del *Quijote* hecha por A. Bulbena.



FIGURAS DE CERVANTES
(VARIANTE CUARTA, DETALLE)

Figura del famoso cuadro de Pacheco que algunos pretenden sirvió de modelo el mismo Cervantes en traje de marinero.



AUTOGRAFO DE CERVANTES

Redondillas á la muerte de la reina de España Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe II; escritas en 1569, publicadas por Juan López de Hoyos.

EL
LICENCIADO
VIDRIERA.



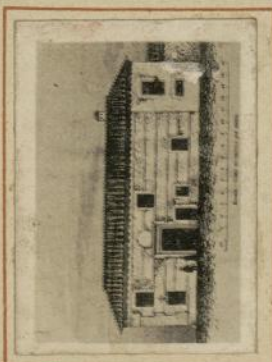
RECUERDOS CERVANTINOS

Alcalá de Henares. — Pila bautismal de la parroquia de Santa María la Mayor, en la cual fué bautizado Cervantes el día 6 de Octubre de 1547.



RECUERDOS CERVANTINOS

Argamasilla de Alba (Toledo). — Casa del alcalde Medrano, supuesta cárcel de Cervantes, donde según la tradición, fué concebido ó compuesto el *Don Quijote*.



RECUERDOS CERVANTINOS

Argamasilla de Alba. — Casa del alcalde Medrano, vista de frente.

La tradición dice que en ella se escribió el *Quijote*. Pero los biógrafos modernos creen unos que fué escrito en Valladolid el año 1503 y otros que en Sevilla desde 1593 á 1603.



RECUERDOS CERVANTINOS

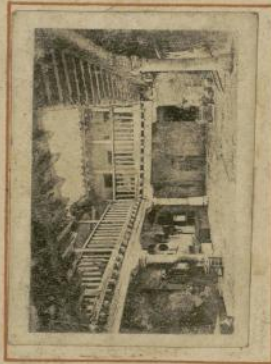
Argamasilla de Alba. — Interior de la supuesta cárcel de Cervantes, sitio donde el impresor Rivadeneyra instaló una imprenta, en 1863, para imprimir solamente el *Don Quijote*, allí donde, según la tradición, fué concebido y escrito.



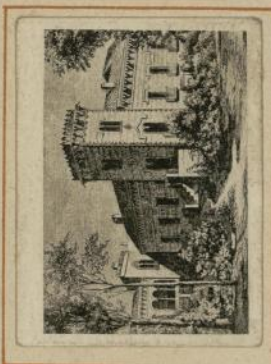
RECUERDOS CERVANTINOS

Esquivias (Madrid). — Casa de Cervantes, en la que pasó su última enfermedad. Formaba parte del patrimonio de su esposa.

EL
CASAMIENTO
ENGAÑOSO



RECUERDOS CERVANTINOS
Toledo.—Posada de la Sangre. De donde tomó origen la novela ejemplar titulada *La ilustre fregona*, de Cervantes.



RECUERDOS CERVANTINOS
Pedrola (Aragón).—Palacio de los Duques, residencia temporal de Don Quijote, á que se refieren algunos capítulos de la segunda parte del *Quijote*.



RECUERDOS CERVANTINOS
Madrid. Lápida de la Academia Española en la iglesia de las Trinitarias, donde fué enterrado Cervantes en 1616.—Obra del escultor aragonés Ponciano Ponxano.

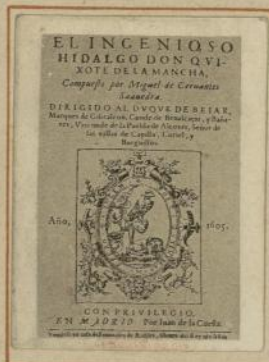


RECUERDOS CERVANTINOS
Honras fúnebres á Cervantes, celebradas el 23 de Abril de 1861, en la iglesia de las Trinitarias (Madrid), donde fué sepultado Cervantes.
En Madrid (1875), en Burgos (1870) y en otras ciudades se han celebrado aniversarios á Cervantes.



RECUERDOS A CERVANTES
Valladolid.—Monumento á Cervantes.

EL LICENCIADO VIDRIERA.



PRIMERA EDICIÓN DEL QUIXOTE
Portada de la primera parte. Año 1605. Editada en Madrid por Juan de la Cuesta. Existen dos ediciones madrileñas del mismo año. Esta portada pertenece á la primera de ambas. Sus ejemplares son muy raros y se han pagado 2.200 francos por uno.
Del mismo años 1605 existen: dos ediciones de Lisboa y otras dos de Valencia.



PRIMERA EDICIÓN DEL QUIXOTE
Portada de la segunda parte, publicada en Madrid por Juan de la Cuesta, año 1615. Un año antes (1614) se había publicado otra segunda parte en Tarragona del falso *Quijote* llamado de Avellaneda, cuyo autor es misterioso.
Edición rara, estimada en 1.000 francos ejemplar.



DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA
Portada de la edición francesa del *Quijote*, traducida por F. de Rosset, impresa en París, 1622. Este grabado se tenía por la más antigua ilustración del *Quijote*, pero está tomado de otra edición anterior (Londres, 1620, por G. Blounte).



Portada de la célebre edición del **DON QUIXOTE**, por la Real Academia. Impresa por la casa Ibarra, Madrid, 1780. Dibujo de Antonio Carnicero. Grabado por Fernando Selma.



LA GLORIA DE CERVANTES
Alegoría en la edición del *Quijote* publicada por Saucha, en Madrid, en 1787 y en la de Bonasio Piferrer del año 1853. Dibujo de Rafael Ximeno. Grabado por P. Duñós.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO

RINCONETE Y

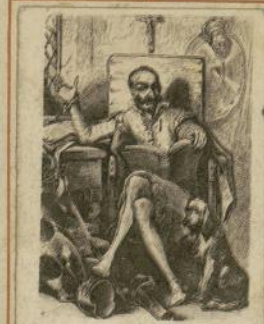
CORTADILLO



ALEGORIA DE DULCINEA DEL TOBOSO ALIAS ALDONZA LORENZO De la edición del *Quijote*, por Sancha, Madrid, 1798 y de la edición de Bonosio Piferer, Madrid, 1853. Dibujo de Rafael Ximeno. Grabado por P. Duñós.



Portada del *Don Quichotte*, firmada por los artistas Andrew, Best y Leloir. Edición de París, 1837, por J. J. Dubochet y Compañía. Obra artística muy notable en su tiempo.



Anteportada del *Don Quichotte*, traducido por Viardot. París, 1836, editores, J. J. Dubochet y Compañía. Dibujo de Tony Johannot. Grabado de Forret. Ha servido de tipo al artista Jauet Lalange (edición París, 1845), al dibujante Benedicto (Sevilla 1854) y á G. Doré (París, 1863).



DON QUIJOTE EN EL TEATRO Escena 6.ª del *Don Quichotte*, por V. Sardou. Representado en París, Julio de 1864. Dib. DE DORÉ GRAB. DE H. LINTÓN. Don Quijote ha sido muchas veces llevado á la escena y bajo su tema se han compuesto algunas óperas!



PART E I. CAPÍTULO I. En resolución él se enfascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro de manera que vino á perder el juicio.



EDICIÓN IBARRA. MADRID, 1780. PARTE I. CAPÍTULO II. *Primera salida de Don Quijote.* ... Mas el darle de beber no fué posible, ni lo fuera, si el ventero no horadara una caña, y puesto él un cabo en la boca, por el otro le iba echando el vino...



EDIC. IBARRA. MADRID, 1780. DIB. A. CARNICERO. GRAB. J. FARRIGAT. PARTE I. CAPÍTULO III. *Don Quijote en la venta.* ... Al ruido acudió toda la gente de la venta, y entre ellos el ventero.



ARTISTA, F. BOUTTAS. PARTE I. CAPÍTULO III. *Don Quijote armado caballero.* ... en mitad de la leyenda alzó la mano, y dióle sobre el cuello un gran golpe, y tras él con su misma espada un gentil espaldarazo, siempre murmurando entre dientes como que rezaba.



EDIC. SANCHA. MADRID, 1797. DIB. NAVARRO. GRAB. MORENO TRAJADA. PARTE I. CAPÍTULO V. *Regreso de Don Quijote á su aldea.* Llegada, pues, la hora que le pareció, entró en el pueblo y en casa de Don Quijote; la cual halló toda alborotada...



PART E I. CAPÍTULO VI. *Escrutinio de los libros de Don Quijote.* ... tomad, señora ama, abrid esa ventana y echadle al corral, y dé principio al montón de la hoguera que se ha de hacer. Hizolo así el ama con mucho contento, y el bueno de Esplandian fué volando al corral...

EL LICENCIADO VIDRIERA.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO

RINCONETE Y

CORTADILLO



EDIC. IBARRA. MADRID, 1780.
DIB. J. DEL CASTILLO. GRAB. F. SHELMA.
PARTE I. CAPÍTULO VII.
Segunda salida de Don Quijote.
... Dessa manera — respondió Sancho Panza —, si yo fuese rey por algún milagro de los que vuestra merced dice...



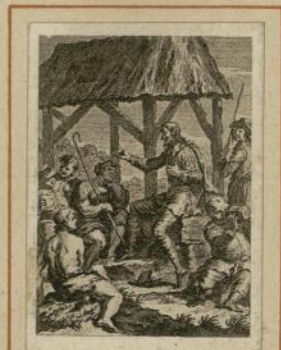
PARTE I. CAPÍTULO VIII.
Don Quijote arremete á los frailes de San Benito.
—Para conmigo no hay palabras blandas, que ya yo os conozco, fementida canalla—dijo Don Quijote—, y sin esperar más respuesta picó á Rocinante, y la lanza baja arremetió contra el primer fraile...



LÁMINA ANÓNIMA
PARTE I. CAPÍTULO VIII.
Batalla de Don Quijote y el vizcaino.
... El decir esto, y el apretar la espada, y el cubrirse bien de su rodela, y el arremeter al vizcaino todo fué á un tiempo, llevando determinación de aventurarlo todo á un solo golpe.



EDIC. IBARRA. MADRID, 1780.
PARTE I. CAPÍTULO VIII.
Don Quijote y el vizcaino.
El vizcaino, que así le vió venir contra él, bien entendió por su denuesto su coraje, y determinó de hacer lo mismo que Don Quijote, y así le aguardó bien cubierto de su almohada...



PARTE I. CAPÍTULO XI.
—Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de *tuyo y mio*.

EL LICENCIADO VIDRIERA.



EDIC. SANCHA. MADRID, 1797.
DIB. NAVARRO. GRAB. M. TEJADA.
PARTE I. CAPÍTULO XIII.
Entierro de Grisóstomo.
... Don Quijote y los que con él venían se pusieron á mirar las andas, y en ellas vieron cubierto de flores un cuerpo muerto y vestido como pastor.



PARTE I. CAPÍTULO XV.
Aventura de los yangüeses.
Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres solos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahinco y vehemencia...



PARTE I. CAPÍTULO XVI.
Aventura de Maritornes.
... El lecho, que era un poco endeble y de no firmes fundamentos, no pudiendo sufrir la añadidura del arriero, dió consigo en el suelo, á cuyo gran ruido despertó el ventero, y luego imaginó que debían de ser pendencias de Maritornes...



DIB. TONY JOHANNOT. GRAB. PORRET.
PARTE I. CAPÍTULO XVIII.
Después de la aventura del ejército de Alifanfaron.
...légate á mi, y mira cuántas muelas y dientes me faltan, que me parece que no me ha quedado ninguna en la boca.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO



DIB. A. NAVARRO. GRAB. M. TEJADA.
PARTE I. CAPÍTULO XX.
Aventura de los batanes.
...comenzó á caminar hacia la parte por donde le pareció que el ruido del agua y de golpear venía. Seguiale Sancho á pie, llevando como tenía de costumbre del cabestro á su jumento...

RINCONETE Y

CORTADILLO



PARTE I. CAPÍTULO XXI.

Aventura del yelmo de Mambrino. —¿De qué te ries, Sancho?—dijo Don Quijote.—Ríeme—respondió él—de considerar la gran cabeza que tenía el pagano dueño deste almete, que no semeja sino una bacía de barbero pintiparada.



PARTE I. CAPÍTULO XXII.

Fin de la aventura de los galeotes. Solos quedaron jumento y Rocinante, Sancho y Don Quijote. El jumento cabizbajo y pensativo, sacudiendo de cuando en cuando las orejas, pensando que aún no había cesado la borrasca de las piedras.



PARTE I. CAPÍTULO XXIII.

Don Quijote en Sierra Morena. ...bendito sea todo el cielo que nos ha deparado una aventura que sea de provecho; y buscando más, halló un librito de memorias ricamente guarnecido; éste le pidió Don Quijote, y mandóle que guardase el dinero y lo tomase para él.



PARTE I. CAPÍTULO XXIII.

Abrazo de Don Quijote y Cardenio. El otro, á quien podemos llamar el roto de la mala figura, como á Don Quijote el de la triste, después de haberse dejado abrazar le apartó un poco de sí, y puestas sus manos en los hombros de Don Quijote le estuvo mirando...



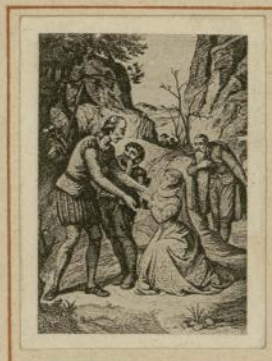
PARTE I. CAPÍTULO XXVI.

Penitencia de Don Quijote en Sierra Morena. ...Don Quijote acabó de dar las tumbas ó vueltas de medio abajo desuado y de medio arriba vestido, y que vió que Sancho se había ido sin querer aguardar á ver más sandeces.



PARTE I. CAPÍTULO XXVIII.

Dorotea lavándose los pies. ...y ellos llegaron con tanto silencio, que dél no fueron sentidos, ni él estaba á otra cosa atento que á lavarse los pies, que eran tales, que no parecían si no dos pedazos de blanco cristal...



DEB. L. DE MADRAZO. GRAB. ESTEVANILLO. PARTE I. CAPÍTULO XXIX.

La Micomicona pide un don á Don Quijote. No os responderé palabra, hermosa señora, respondió Don Quijote, ni oiré más cosa de vuestra hacienda fasta que os levantéis de tierra.



Fin de la aventura de los cueros de vino. ...creyendo que ya había acabado la aventura, y que se hallaba delante de la princesa Micomicona, se hincó de rodillas delante del cura, diciendo: bien puede la vuestra grandeza, alta y hermosa señora, vivir de hoy más segura sin que le pueda hacer mal esta mal nacida criatura...



Encuentro de Cardenio, Dorotea, D. Fernando y Lucinda.

...mirad los ojos de la ya contenta Lucinda, y en ellos hallaréis disculpa de todos mis yerros; y pues ella halló y alcanzó lo que deseaba, y yo he hallado en vos lo que me cumple, viva ella segura y contenta luengos y felices años con su Cardenio,



EDIC. LONDRES, 1738. (PARTE I. CAPÍTULO XLI.) DEB. VANDERBANK. GRAB. VANDER GUOCH.

Zoraida con el cautivo en el jardín. ...que yo no osé desamparar á Zoraida—que como desmayada se había dejado caer en mis brazos—

EL LICENCIADO VIDRIERA.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO



Don Quixote atado de la muñeca por Maritornes.

Llamaron á la puerta de la venta, que aún estaba cerrada, con grandes golpes; lo cual visto por Don Quixote desde donde aún no dejaba de hacer la centinela, con voz arrogante y alta, dijo: caballeros ó escuderos ó quien quiera que seáis, no tenéis para qué llamar



DIR. A. NAVARRO. GRAB. PIERRE DUPLÓS. PARTE I. CAPÍTULO XLVII.

De cómo fué encantado Don Quixote.

Don Quixote iba sentado en la jaula, las manos atadas, tendidos los pies, y arrimado á las verjas, con tanto silencio y tanta paciencia como si no fuera hombre de carne, sino estatua de piedra...



DIR. A. CARNICERO. GRAB. J. BALLESTER. PARTE I. CAPÍTULO L.

El cabronero, el canónigo y Don Quixote.

Tomad este bocado, y bebed una vez, con que templaréis la cólera, y en tanto descansará la cabra; y el decir esto y el darle con la punta de un cuchillo los lomos de un conejo hambre, todo fué uno.



PARTE I. CAPÍTULO LII.

Lucha de Don Quixote con el cabrero.

...saltó sobre Don Quixote, y asiéndole del cuello con entrambas manos no dudaba de ahogarle si Sancho Panza no llegara en aquel punto y le asiera por las espaldas...

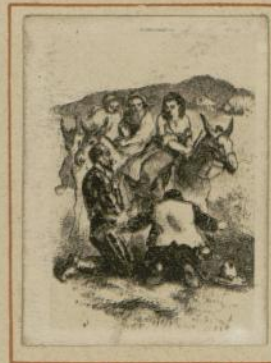


PARTE I. CAPÍTULO LIII.

Aventura de los disciplinantes.

...sin decir más palabra, sacando la espada arremetió á las andas. Uno de aquellos que las llevaban, dejando la carga á sus compañeros salió al encuentro de Don Quixote enarbolando una horquilla...

EL LICENCIADO VIDRIERA.



PARTE II. CAPÍTULO X. Industria que tuvo Sancho para desencantar á Dulcinea.

...y diciendo esto se adelantó á recibir á las tres aldeanas, y apeándose del rucio tuvo del cabestro al jumento de una de las tres labradoras, y hincando ambas rodillas en el suelo...



Aventura del carro de las Cortes de la Muerte.

...uno de la compañía, que venía vestido de bogiganga con muchos cascabeles, y en la punta de un palo traía tres vejigas de vaca hinchadas, el cual moharracho llegando á Don Quixote comenzó á esgrimir el palo y á sacudir el suelo con las vejigas, y á dar grandes saltos.



PARTE II. CAPÍTULO XVI. Sancho besa los pies al caballero del Verde Gabán.

...se arrojó del rucio y con gran priesa le fué á asir del estribo derecho, y con devoto corazón, y casi lágrimas, le besó los tués una y muchas veces.



PARTE II. CAPÍTULO XVII. Don Quixote apercibiéndose de los requesones en su celada.

...y volviéndose á Sancho, le pidió la celada, el cual como no tuvo lugar de sacar los requesones, le fué forzoso dársela como estaba.



Aventura de los leones.

...sacó la cabeza fuera de la jaula y miró á todas partes con los ojos hechos brasa, vista y ademán para poner espanto á la misma temeridad. Sólo Don Quixote lo miraba atentamente, descando que saltase ya del carro y viniese con él á las manos entre las cuales pensaba hacerle pedazos.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO

RINCONETE Y

CORTADILLO



Industria de Basilio para casarse con Quiteria.

Acudieron luego sus amigos á favorecerle, condolidos de su miseria y lastimosa desgracia; y dejando Don Quijote á Rocinante acudió á favorecerle y le tomó en sus brazos, y halló que aún no había expirado.



Aventura de la cueva de Montesinos.

...el venerable Montesinos me metió en el cristalino palacio, donde en una sala baja, fresquísima, sobre modo y toda de alabastro, estaba un sepulcro de mármol con gran maestría fabricado, sobre el cual vi á un caballero tendido de largo á largo...



Don Quijote sale de la cueva de Montesinos.

...Sancho lloraba amargamente y tiraba con mucha prisa por desengañarse; pero llegando á su parecer á poco más de las ochenta brazas sintieron peso, de que en extremo se alegraron. Finalmente á las diez vieron distintamente á Don Quijote...



Las doncellas del Duque sirviendo á Don Quijote.

...llegaron cuatro doncellas, la una con una fuente de plata, y la otra con un aguamanil asimismo de plata, y la otra con dos blanquísimas y riquísimas toallas al hombro...



Merlin explica la manera de desencantar á Dulcinea.

Apenas acabó de decir esto Sancho, cuando levantándose en pie la argentada Ninfa, que junto al espíritu de Merlin venía, quitándose el sutil velo del rostro le descubrió, tal que á todos pareció más que demasíadamente hermoso...

EL LICENCIADO VIDRIERA.



Embajada de Trifaldín, el de la barba blanca.

...vieron entrar por el jardín adelante dos hombres vestidos de luto, tan luengo y tendido, que les arrastraba por el suelo: éstos venían tocando dos grandes tambores asimismo cubiertos de negro. A su lado venía el pífaro negro y picimento como los demás.



Aventura del Clavileño

...En esto con unas estopas ligeras de encendarse y apagarse desde lejos, pendientes de una caña, les calentaban los rostros. Sancho, que sintió el calor, dijo: que me maten si no estamos ya en el lugar del fuego ó bien cerca, porque una gran parte de mi barba se me ha chamuscado...



EDIC. MADRID, 1868.

DIS. URRABIETA. GRAB. MANCHON. *Consejos que dió Don Quijote á Sancho.*

Primeramente, oh hijo, has de tomar á Dios; porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.



Sancho en la mesa y el Dr. Pedro Racio.

...el de la varilla tocando con ella en el plato se le quitaron de delante con grandísima celeridad; pero el maestra le llegó otro de otro manjar. Iba á probarle Sancho; pero antes que llegase á él ni le gustase...

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO



De lo que sucedió á Don Quijote con doña Rodríguez.

...venía pisando quedito y movía los pies blandamente. Miróla Don Quijote desde su atalaya y cuando vió su adelfiño y notó su silencio pensó que alguna bruja ó maga venía en aquel traje á hacer en él alguna mala fechora...

RINCONETE Y

CORTADILLO



Del fatigado fin que tuvo el gobierno de Sancho.

Ah, señor gobernador, dijo otro, ¿qué relente es ese? ¿ármese vuesa merced que aquí le traemos armas ofensivas y defensivas, y salga á esa plaza, y sea nuestra guía y nuestro capitán, pues de derecho le toca el serlo siendo nuestro gobernador.



Aventura de Sancho Panza en la sima.

...sacaron al rucio y á Sancho Panza de aquellas tinieblas á la luz del sol. Vió un estudiante, y dijo: desta manera habian de salir de sus gobiernos todos los malos gobernadores, como sale este pecador del profundo abismo, muerto de hambre, descolorido, y sin blanca á lo que yo creo.



Despedida de Altisidora.

Estando, como queda dicho, mirándole todos, á deshora entre las otras dueñas y doncellas de la Duquesa que le miraban, alzó la voz la desventurada y discreta Altisidora, y en son lastimero dijo: Escucha, mal caballero detén un poco las riendas.



PARTE II. CAPÍTULO LX. Don Quijote y Sancho entre los bandoleros de Roque Guinart.

...más de cuarenta bandoleros vivos que de improviso les rodearon, diciéndoles en lengua catalana que estuviesen quedos y se detuyesen hasta que llegase su capitán.



Don Quijote en el baile en casa de Don Antonio.

... entre las damas había dos de gusto picaro y burlonas; y con ser muy honestas, eran algo descompuestas, por dar lugar que las burias alegrasen sin enfado, éstas dieron tanta prisa en sacar á danzar á Don Quijote que le molieron; no sólo el cuerpo, pero el ánimo...

EL LICENCIADO VIDRIERA.



Don Quijote en una imprenta de Barcelona.

Pero dígame vuesa merced, ¿este libro imprímese por su cuenta ó tiene ya vendido el privilegio á algún librero? Por mi cuenta lo imprimo, respondió el autor, y pienso ganar mil ducados por lo menos con esta primera impresión, que ha de ser de mil cuerpos y se han de despachar.



Aventura del caballero de la Blanca Luna.

... vencido sois, caballero, y aun muerto si no confesáis las condiciones de nuestro desafío. Don Quijote molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma dijo: Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo.



PARTE II. CAPÍTULO LXXI. Sancho Panza finge azotarse para desencantar á Dulcinea.

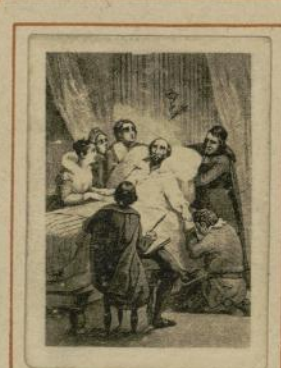
Al buen pagador no le duelen prendas, respondió Sancho, yo pienso darme de manera, que sin matarme, me duela, que en esto debe de consistir la substancia deste milagro.



EDIC. LEIPZIG. DR. CHODOWIECKI. GRAB. BERGER. (PARTE II. CAPÍTULO LXXXIII.)

Don Quijote y Sancho llegan á su aldea. ... Con esto se despidieron dél, y le rogaron y aconsejaron tuviese cuenta con su salud, con regularse lo que fuese bueno.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO.



Muerte de Don Quijote.

En fin, llegó el último de Don Quijote, después de recibidos todos los Sacramentos, y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Hallóse el escribano presente, y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho...

Se halla de venta en todos los estancos, cafés, Cruz, 1 (sellos), Puerta del Sol, 1 (librería) y Asociación de Escritores y Artistas, Alcalá, 18 (librería).

El Album de la serie 18	(agotado)	se vende en toda España á 0,75 pesetas.
El Album de la serie 19	• • • • •	0,60 ”
El Album de la serie 20	• • • • •	1 ”
El Album de la serie 21	• • • • •	1 ”
El Album de la serie 22	• • • • •	1 ”
El Album de la serie 23	• • • • •	1 ”
El Album de la serie 24	• • • • •	1 ”
El Album de la serie 25	• • • • •	1 ”
El Album de la serie 26	• • • • •	1 ”
El Album de la serie extraordinaria dedicada al Quijote.		1 ”

Está en preparación la próxima **serie 27**, que la formarán célebres **poetisas** y grandes **escritores**.

Los pedidos á D. Andrés Sánchez Alfonsetti, Palafox, 7 moderno, Madrid.